

Un Lord inglés

Carlos Sáez Echevarría

PERSONAJES

LORD INGLÉS

Se presenta en escena un LORD INGLÉS de aspecto despistado, vestido impecablemente con sombrero de copa y chaqué. Habla el español deficientemente, aunque se le entiende y tiene un fuerte acento inglés.

Yo soy un aristócrata inglés. Soy Lord Chorr. Me han dicho en España que Chorr significa en español Lord Chorra. Soy el hijo mayor del conde Chorra y de la Varonesa Chal. Me han dicho aquí que Chal significa en español Varonesa Chalada.

Me hace mucha gracia hablar con la gentuza española, porque no me creen nada de lo que les digo. Creen que soy un mentiroso y no es eso, no soy muy mentiroso, soy verdadero. Pero es que mi historia es tan fantástica que creen que no digo la verdad.

Por ejemplo, si les digo que yo he comido, he cenado con la reina de Inglaterra y con la reina de Dinamarca, ¿me lo creerán? ¡No, seguro que no! ¡Pues se confunden, porque es verdad que yo he comido, he cenado con todas las reinas de Europa!

Mi ilustre familia proviene del casquete que le endiñó el rey Enrique VIII a una sirvienta española que tenía en palacio con unas tetas muy grandes. Se llamaba Venancia y ésta tenía un novio que se llamaba Chal. A la Venancia la atacó por delante y al sirviente Chal por detrás. Luego el rey los hizo marqueses, para callarlos, y de aquí proviene el linaje de los Chal, en español de los Chalaos.

Los aristócratas ingleses me invitaban a todas las recepciones reales, donde se reunían todos los reyes y reinas de Europa.

Hay mucha diferencia entre la aristocracia inglesa y los españoles. Al español le gusta mucho exteriorizar sus sentimientos y gritar cuando hablan. Es decir, les gusta decirlo todo.

Sin embargo a los aristócratas ingleses no les gusta exteriorizar sus sentimientos. Son capaces de estar dos horas hablando y de no decir absolutamente nada. Eso sí, pensar piensan las mayores barbaridades, pero decir no dicen nada.

En el Japón se dice que en España los españoles hablan por la calle de todos los secretos de estado, porque lo saben todo. Por eso hablan tanto; pero en el Japón nadie sabe nada.

Hay mucha diferencia en Inglaterra entre la aristocracia y los españoles en materia de viajes. Los aristócratas en Inglaterra se pasan toda la vida viajando por sitios exóticos. Las marquesas siempre viajan con sus perritos y sus pamelas puestas, porque son muy elegantes.

En Inglaterra hay muchas zorras por todos los sitios y a los aristócratas ingleses nos gusta mucho participar aristocráticamente en la caza de la zorra.

En Inglaterra hay muchas vacas locas. Un amigo mío tenía una vaca loca y la llevó al psiquiatra para que la curase. El psiquiatra la hizo el psicoanálisis y le dijo a mi amigo que la vaca estaba loca porque se había pasado durante siete años, tocándole las tetas y no le había dicho nunca una declaración de amor.

Los aristócratas ingleses son muy elegantes haciendo el amor. Observo que aquí en España la gente se desnuda para hacer el amor; ¡muy interesante!; pero en Inglaterra es al revés. Los aristócratas se visten para hacer el amor. Los aristócratas siempre hacemos el amor con corbata y las aristócratas con pamela.

Aquí en España el español hace el amor como los gorilas. Se abalanza sobre la señora, la desnuda a manotazos y ella grita como una alocada, más, más, más, más, más... quiero mucho más. ¡Muy interesante! El otro día me extrañó mucho ver a una pareja en el parque haciendo el amor, porque era una pareja de guardias.

En Inglaterra los aristócratas son mucho más finos en todo hasta en las ventosidades. Los españoles como comen tanto ajo, cebolla, chorizo de Contimpola...

¿Podrían decirme cómo se dice Contimpola, Cantimpola...?
(Pregunta a los espectadores cómo se dice.)

¡Ah! ¡Se dice Cantimpalo! Muchas gracias. Y ¿cómo se dice jamón de Jibago... Jobago... Jubigo? **(Pregunta a los espectadores cómo se dice.)**

¡Ah! ¡Sí! ¡Muy interesante! Se dice Jamón de Jabugo. Pues como les decía antes, como los españoles comen tanto ajo, cebolla, chorizo de Cantimpalo y jamón de Jabugo, cuando se les escapa una ventosidad haciendo el amor, echa muy mal olor. ¡Muy interesante! Pero los aristócratas ingleses como no comen ajo, ni chorizo de Cantimpalo, ni jamón de Jabugo, tiran unas ventosidades muy suaves que a veces se les escapa cuando hacen el amor y no se siente nada. De hecho las Ladys lo hacen muchas veces y no se oye nada, ni se siente nada.

La única cosa en que se parecen las aristócratas inglesas de las mujeres españolas es que no pueden ser electricistas, porque dan a luz a los nueve meses.

Los aristócratas ingleses, como viajan tanto, dominan muchas lenguas, diez, catorce, veinte... La única lengua que no pueden dominar es la de la suegra.

Se preguntarán ustedes por qué vino un Lord de mi categoría a España. Vine de incógnito detrás de una sirvienta española que trabajaba en un café cantante de Londres. Se llama Carmen y es guapísima y que tiene unas tetas muy grandes.

A mí siempre me han chiflado las tetas de las señoras marquesas y nunca me había fijado en las tetas de las plebeyas. Pero al ver las tetas de la española, observé con admiración que las tetas de la española eran mucho más grandes, muchísimo más grandes y no sé a qué será debido. Un sirviente español me dijo que probablemente era porque las españolas tenían mucha mala leche y que las españolas cuando besaban, besaban de verdad.

¿Saben ustedes qué hay detrás de unas grandes tetas en España? Pues detrás de unas grandes tetas en España hay un gran culo.

Cuando la estaba mirando ensimismado a Carmen, la española me enseña de repente la liga. ¡Muy interesante! Creí morirme del gusto. Nunca había visto a una española enseñando la liga. Me parecía que era como en la ópera Carmen de Bizet y que yo tenía que ser el toreador que acabase la faena. Me fui al camerino a pedirla un beso, para ver si las españolas besaban de verdad; pero ella me llamó hijo puta, que debe ser un piropo aquí en España, por ser yo aristócrata de la familia de los chorras... También me dijo que me fuera a freír espárragos.

¡Muy interesante! Yo no sé freír nada y menos los espárragos. ¿Me pueden ustedes decir cómo puedo yo freír los espárragos? ¡Muy interesante! ¿Qué misterio había en sus palabras? ¿Por qué me envió a freír eso? ¡Muy interesante! **(Pregunta al público sobre el significado de freír espárragos.)**

Entonces vino el novio de la española que besa de verdad, y me dio una manta de palos. No me dio primero la manta y luego los palos, no. Me dio primero los palos y luego no me dio ninguna manta. Tampoco entendí lo de la manta. ¿Por qué dicen que pretendió darme una manta y no me la dio? ¡Muy interesante! **(Pregunta al público asistente sobre el significado de esas palabras.)**

Además me dijo que yo era un hijo puta. Yo no entendía qué era eso de hijo puta. ¡Muy interesante! Se debía referir a que yo era un aristócrata inglés muy fino. Recuerdo que ella me dijo que me fuera por los cerros de Úbeda. Ya no volví a ver más a Carmen, la de las grandes tetas.

He estado dos años en Úbeda, andando por los cerros a ver si la veía, pero no la he visto en todo este tiempo. Quería pedirla un beso de los de verdad. Yo creo que debe ser algo así como un mordisco, pero no lo entiendo cómo puede ser.

Por favor, si ustedes ven a una española muy morena que se llama Carmen con unos ojos muy negros y una grandes tetas y que besa de verdad y les dice además que es de los cerros de Úbeda, díganle que el Lord Chorra la anda buscando y que quiere verla. Díganle que quiero pedirla un beso de los de verdad.

No les he dicho antes que estoy casado y que tengo una hija. Mi mujer, la Lady Chalada, es una bruja. Se ha pasado toda la vida poniéndome los cuernos. ¡Con decirles que cuando me abren las puertas de los grandes palacios en Inglaterra, las tienen que abrir de par en par, para que no me rompa los cuernos al entrar!

Por eso yo no quiero ir a mi palacio de Inglaterra, porque odio a la Lady Chalada. Es una borracha y se pasa todo el día bebiendo güisqui y coge unas cogorzas impresionantes.

Además habla tanto que no me deja hablar a mí. Para hablar que hacerlo cuando está dormida.

Es una bruja de tomo y lomo. Por cierto, ¿quién de ustedes me puede explicar qué significa eso de tomo y lomo? Entiendo cada una de las palabras tomo y lomo, pero no sé qué diablos tiene que ver el tomo de un libro con el lomo de un animal. ¿Ustedes me lo pueden explicar, para que aprenda un poquito más del español? **(Pregunta al público a ver si hay algún espectador que se lo explique.)**

Como les decía antes la Lady Chalada me engañó para que me casara con ella, porque ella sólo quería mi dinero. En Inglaterra es muy frecuente encontrar a las Ladys buscadoras de fortunas, para pasarse la vida con un perrito en los brazos, una gran pamea en la cabeza a la entrada de una gran mansión y tomando el té a las cinco de la tarde.

Se enteró que yo estaba en Barcelona en un café cantante, donde dicen que le dieron por el rasca a una estudiante y donde había mucho tunante, maleante y mangante extravagante y vinieron a verme. Cuando estaba yo en los brazos de una tetona española, miro a la derecha y veo a mi hija Lady Chal, en español Lady Chalada que me dice:

-Dady, ¿no te da vergüenza? ¿Qué haces ahí con esa plebeya? ¿Por qué no vas a Inglaterra a tomar el té a las cinco?

Yo le contesté que no quería vivir con su madre, porque hablaba tanto que no me dejaba hablar a mí. Le dije que me aburría con su perrito de lanas y su té de las cinco, que a mí lo que me interesaba de verdad era el flamenco, el olé-olé y el tintorro.

Entonces va mi hija y me dice que debería ir a algún país exótico a la caza de algún animal feroz.

Con mucha naturalidad me dijo que ella se iba a la India durante veinte años a la caza del tigre y que adiós y muy buenas.

Tengo que indicarles que los aristócratas ingleses somos muy fríos y que no mostramos nunca sentimientos de odio en la vida, ya que eso es de plebeyos. Por eso lo tomamos todo con mucha naturalidad, como en esta ocasión, ya que después de marchar mi hija, Lady Chalada, veo a mi izquierda que venía mi mujer la Varonesa Chalada con la pamea, el perrito de lanas y un rodillo en la mano.

Cuando vi el panorama, quise poner tierra de por medio, como se dice en España. Por cierto, ¿me pueden ustedes explicar qué es eso de poner tierra de por medio, porque yo no llevaba tierra para tirarla en medio de qué y de quién? **(Pregunta insistentemente a los espectadores si le pueden responder.)**

Les decía que cuando Lady Chalada me vio, no me tiró el rodillo a la cabeza, sino que me dijo muy amablemente.

-Has de saber que me voy a hacer un viaje de cincuenta años a la caza del elefante a Tailandia y quiero despedirme de ti.

Yo le dije entonces que por qué llevaba el rodillo junto al perro en las manos, ¡muy interesante!, y me contestó que lo llevaba como un recuerdo de España, porque las españolas pegan con el rodillo a los españoles que llegan por la noche a casa y quería enseñarlo a los aristócratas.

Yo le dije que yo también me iba al día siguiente a la caza del león a Las Pinguangas y que durante sesenta años no me iba a ver el pelo.

Me preguntó que dónde estaban Las Pinguangas y yo le dije que a la derecha de Oceanía. Acto seguido me dio un beso y se marchó para Tailandia.

Como ven, yo no me he marchado a las Pinguangas, me he quedado aquí en España para ver más mujeres de grandes tetas, llenas de muy mala leche y que besan de verdad.

¿Me pueden decir ustedes por qué los españoles llaman domingas a las tetas? ¿Es que los españoles sólo hacen el amor los domingos?

¿Por cierto, me pueden ustedes explicar cómo las mujeres besan de verdad en España? ¡Es muy interesante! **(Indaga entre el público a ver si hay alguien que se lo explique y se despide del público con un «adiós».)**

FIN